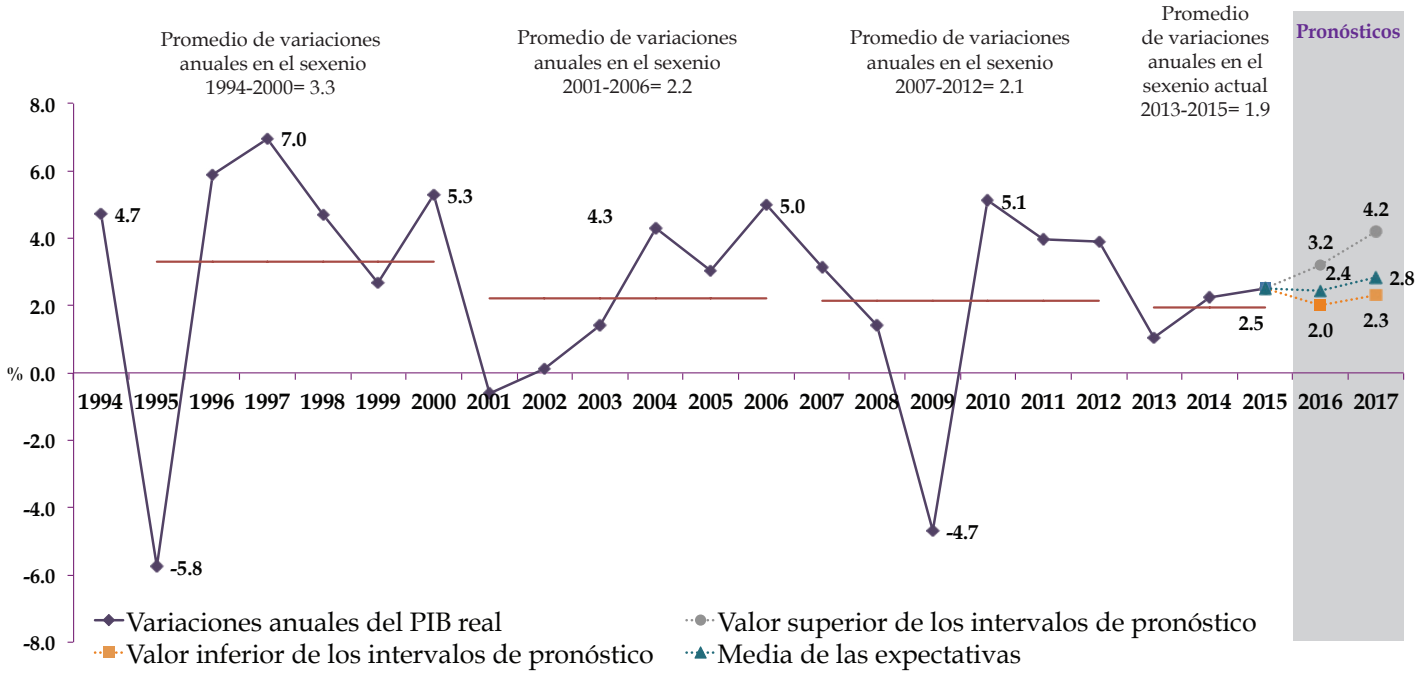
Temas estratégicos 35

2016 REPORTE

> Debilidades y perspectivas de la economía mexicana, 2015-2017

El desempeño de la economía mexicana mantuvo una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto moderada en 2015 (2.5%), lo que representa la persistencia de un dinamismo débil e inercial en la actividad productiva, que se confirmaría de cumplirse los pronósticos más bajos para 2016 y 2017 (ver gráfica 1). Ello supone la configuración de una economía a la que aún no se le han logrado inducir cambios estructurales para elevar la productividad, el empleo y la inversión pública del país. El análisis de la demanda agregada revela que el último trimestre de 2015 puede significar un cambio de tendencia en el comportamiento positivo que las exportaciones y el gasto en formación bruta de capital habían tenido desde el tercer trimestre de 2014, lo que implicaría perder condiciones favorables para el crecimiento del PIB durante 2016. Si este cambio de tendencia se confirma y el consumo, tanto privado como el de gobierno, se mantiene en los niveles observados desde 2013, es posible que la economía mexicana no logre cumplir con las expectativas de crecimiento de corto plazo, ni superar en 2017 las tasas de actividad alcanzadas en 2012.

Gráfica 1. Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto real de 1994 a 2015 y pronósticos de crecimiento para 2016 y 2017



Nota. Los intervalos de pronóstico para 2016 y 2017 corresponden a los valores más altos y más bajos de los escenarios propuestos por los organismos internacionales y las instituciones nacionales (ver tabla 1). La media de las expectativas es de Banxico (2016b).
Fuente. Elaborado con la serie original del PIB a precios de 2008 del Banco de Información Económica, INEGI.

El pasado 20 de mayo, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) anunció el recorte de 4 décimas en las expectativas de crecimiento que tenía previstas a principios de año. Con este ajuste el rango pasó de 2.6-3.6% a 2.2-3.2% para 2016 y para 2017 el intervalo se mantiene de 2.6-3.6% (ver tabla 1). Asimismo, el Banco de México, a través de su Informe Trimestral enero-marzo de 2016 publicado el 25 de mayo, mantiene las expectativas de crecimiento para 2016 en un intervalo de 2.0-3.0%, pero ajusta el pronóstico de 2017 a un rango de 2.3-3.3%. Ante estos ajustes en las perspectivas de crecimiento de la economía mexicana, este reporte de *Temas Estratégicos* ofrece elementos para entender las debilidades estructurales de la actividad económica del país y prever su comportamiento en el corto plazo.

1. Crecimiento económico en 2015

1.1 Crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en 2015

Después de superar la desaceleración de 2013 y de afrontar diversos riesgos internacionales en 2014, el desempeño de la economía mexicana mantuvo una tasa de crecimiento moderada en 2015 (2.5%), que puede indicar la persistencia de un dinamismo débil e inercial en la actividad productiva del país; en especial, si se confirman los pronósticos más moderados para 2016 y 2017 (ver gráfica 1 y tabla 1). De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2016b), México continuará creciendo a un ritmo moderado en los próximos años (2.4% en 2016 y 2.6% en 2017), debido a factores negativos como la caída de los precios del petróleo y a otros más favorables como la vigorosa demanda interna privada y los efectos derivados de la recuperación de la economía estadounidense.

La tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del año pasado fue de 2.5%, solo tres décimas por arriba de la registrada en 2014 (2.2%, ver gráfica 1). A pesar de este repunte, no se logró cumplir con las expectativas de crecimiento establecidas por la SHCP, pues la cifra se ubica siete décimas por debajo del valor mínimo del rango pronosticado por esta dependencia para 2015 (3.2-4.2%).[1]

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016), el desempeño económico de 2015 es similar al de 2014 porque se mantuvieron los principales factores coyunturales que lo determinaron (la reactivación en 2014 del sector de la construcción y de la producción manufacturera), además de una recuperación más acelerada del sector servicios. Entre los factores coyunturales que dificultaron el crecimiento se encuentra principalmente la desaceleración de la minería, ligada al declive de la extracción de hidrocarburos, a los bajos precios de las materias primas y a la caída en las exportaciones a Estados Unidos en el segundo semestre del año.

A pesar de que la tasa de crecimiento de 2015 sostiene una tendencia positiva y supera las cifras de los dos años anteriores, el dinamismo es bajo si se considera el promedio de las variaciones anuales observado en los últimos cinco años (2011-2015 = 2.8, ver gráfica 1), las tasas alcanzadas después de la crisis de 2009 (5.1%, 3.9% y 3.9% en 2010, 2011 y 2012 respectivamente) y las fases de expansión observadas antes de ese año (1998-2000 y 2006-2008).

De hecho, la cifra de 2015 es muy similar a la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) de los últimos 20 años (2.2%) y su nivel se ubica en torno a la tendencia de largo plazo del

1 Ver el reporte de temas estratégicos número 19 "Desempeño de la economía mexicana en 2014 y perspectivas de crecimiento para 2015" elaborado por el área de Desarrollo Económico y Sustentabilidad de la Dirección General de Investigación Estratégica del Instituto Belisario Domínguez. Disponible en: http://www.senado.gob.mx/ibd/content/productos/reporte/reporte19.pdf

PIB,[2] lo que permite suponer que la dinámica reciente de la economía mexicana mantiene un ritmo inercial de crecimiento, al que no se le han logrado inducir cambios estructurales para elevar la productividad, el empleo y la inversión pública del país. La persistencia de este débil desempeño confirmaría que la economía mexicana opera por debajo de su potencial, tal como ha venido señalando el Fondo Monetario Internacional desde 2014 a la fecha (Acosta, 2014; Martínez, 2014; Torres, 2016). Esta situación coincide con el panorama internacional descrito por el mismo FMI (2016a; 2016b; 2016c), en el que las economías se recuperan a un ritmo lento sin alcanzar sus máximos niveles posibles de crecimiento. Ello significaría que las perspectivas de crecimiento en los próximos años podrían continuar cerca de la tendencia de largo plazo del PIB, si es que permanecen inalteradas las debilidades endémicas de la economía nacional.

De acuerdo con los indicadores coincidente y adelantado del ciclo económico estimados por el INEGI, se observa que desde agosto del año pasado, la economía nacional se encuentra decreciendo y por debajo de su tendencia de largo plazo,[3] lo que la ubica en el peor escenario de los cuatro posibles del ciclo[4] (INEGI 2016f). Esta situación se ha mantenido hasta febrero de 2016, acumulando siete meses consecutivos de desaceleración, y es posible que, de mantenerse los riesgos coyunturales, no se logre revertir esta tendencia en el corto plazo.[5] De hecho, desde el dinamismo observado a principios de 2012, la economía mexicana sólo ha crecido por encima de la tendencia de largo plazo en los meses de diciembre de 2014 y enero de 2015, lo que constata la debilidad reciente de la actividad productiva.

Esta debilidad se explica fundamentalmente por las deficiencias estructurales de la economía nacional relacionadas con el sistema productivo y la fragilidad de las cadenas de valor agregado, el dinamismo del mercado interno, los desequilibrios en el mercado de trabajo, la orientación de la política económica, la pérdida de importancia de la inversión pública, el desmantelamiento de la política industrial, entre otros factores (Cordera, 2015; Cordera y Provencio, 2016; Esquivel, 2010; Moreno-Brid, 2016; Moreno-Brid y Ros, 2009; OCDE, 2015a; 2015c, Romero, 2014; Ros, 2013). En particular sobre la orientación de la política económica, destacan tres elementos que han contribuido con las actuales características estructurales de la economía mexicana: la falta de una política fiscal contracíclica, la orientación de la política monetaria hacia el objetivo único del control de la inflación y la vinculación estrecha de la economía nacional con el desempeño de la economía de Estados Unidos debido al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Esquivel, 2010).

2 En el reporte de temas estratégicos número 19, antes citado, se descompone el PIB en sus componentes de tendencia y ciclo mediante el filtro Hodrick-Prescott, lo que permite observar que el desempeño reciente del PIB ha seguido el comportamiento inercial de su tendencia, a diferencia de lo ocurrido en periodos de expansión económica (1998-2000 y 2006-2008), lo que indica que la economía mexicana opera por debajo de su potencial.
En el gráfico 2 se observa que el desempeño del PIB en los últimos años se encuentra por debajo de su tendencia, a diferencia de lo ocurrido en periodos de expansión económica (1998-2000 y 2006-2008), en los que el PIB sostuvo tasas de crecimiento superiores a la tendencia.
3 Esto se explica, según los componentes del indicador coincidente, por el mal desempeño observado en las importaciones totales y en la actividad industrial, que han registrado un ritmo decreciente y por debajo de la tendencia desde febrero y mayo de 2015, respectivamente. Respecto al indicador adelantado, el componente que destaca por mostrar el mismo comportamiento desde abril de 2015, es el tipo de cambio real entre Estados Unidos y México.
4 De acuerdo con la metodología de INEGI, la evolución del ciclo tiene cuatro escenarios: a) crecer por arriba de la tendencia de largo plazo, b) decrecer por arriba de la tendencia de largo plazo, c) decrecer por debajo de la tendencia de largo plazo y d) crecer por debajo de la tendencia de largo plazo.
5 No obstante que la cifra preliminar de crecimiento del primer trimestre del año reportada por INEGI (2016g) (2.9%) puede representar un síntoma favorable para revertir la tendencia negativa, cabe también la posibilidad de que sea éste un repunte transitorio. Conviene tener en cuenta que en los meses de junio y julio de 2015 el componente cíclico del PIB creció, aunque por debajo de su tendencia de largo plazo, sin que se lograra sostener el ritmo de crecimiento en los meses subsecuentes (INEGI, 2016f).

A pesar de que las reformas denominadas estructurales han creado fuertes expectativas de crecimiento, y que según el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 el crecimiento anual debiera alcanzar tasas de entre 3 y 4% (Presidencia de la República, 2013), las limitaciones en el diseño e instrumentación de las reformas y de las políticas públicas implementadas recientemente podrían representar un riesgo para alcanzar niveles de crecimiento más elevados (Moreno-Brid y Ros, 2009; Ros, 2013). De hecho, las dificultades en la implementación de algunas reformas, como la energética, y las circunstancias no previstas configuran un escenario de menor confianza en el cumplimiento de las metas de crecimiento.

No obstante, otras reformas perfilan resultados preliminares algo más positivos. Según fuentes oficiales (SHCP, 2016a) mediante la reforma financiera se ha logrado incrementar el financiamiento al sector privado en 5.5% del PIB desde el año 2012, y las tasas de interés del crédito al consumo, empresas y vivienda han disminuido en -1.9%, -0.9% y -0.7% en el mismo periodo. Por otro lado, con la reforma hacendaria ha habido un aumento en la recaudación de ingresos tributarios del 4% con respecto al PIB; y con la de telecomunicaciones se han reducido las tarifas telefónicas (-40% en larga distancia internacional, -16.8% en las de telefonía móvil y -4.2% en las de telefonía fija) y se ha impulsado la inversión en dicho sector.

Aunque fuese deseable tener evidencia de los impactos iniciales de las reformas, es difícil afirmar que se están presentando ya efectos positivos sobre el crecimiento de la economía mexicana. Si bien se ha modificado el marco normativo de algunos mercados importantes, habrá que profundizar en el análisis del funcionamiento actual de esos mercados y encontrar evidencias claras de la relación entre los cambios legislativos y el crecimiento productivo. Incluso, cabe la posibilidad de que el impacto en el dinamismo económico de las reformas se retrase más de lo previsto, como en el caso de la reforma energética debido a las adversidades relacionadas con la caída de los precios internacionales del petróleo y el declive en la extracción del crudo.

Las reformas significaron la modificación del marco normativo de algunos mercados importantes, lo que generó elevadas expectativas sobre las condiciones de crecimiento, sin embargo; la OCDE (2015a), señala que el cumplimiento de estas y sus posibilidades de éxito pueden incrementarse si se aplican medidas complementarias para reforzar la implementación del paquete de reformas, consolidar el Estado de derecho, mejorar el acervo de regulaciones y mejorar la equidad y eficacia en materia de educación, salud, seguridad social y mercado de trabajo, entre otros.[6]

Más allá de cumplir con los objetivos de la política económica nacional, si no se introducen cambios profundos en las condiciones actuales de la economía, será difícil alcanzar las metas internacionales suscritas por México mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en los que se propone "mantener el crecimiento económico per cápita de conformidad con las circunstancias nacionales y, en particular un crecimiento del Producto Interno Bruto de al menos un 7% anual en los países menos adelantados"; además de avanzar hacia el empleo pleno y productivo, y garantizar el trabajo decente para todos los hombres, mujeres y personas con discapacidad y la igualdad en las remuneraciones por trabajos de igual valor (ONU, 2015b).

1.2 Componentes de la demanda agregada

El análisis de los componentes de la demanda agregada revela que el último trimestre de 2015 puede significar un cambio de tendencia en el comportamiento positivo que las exportaciones

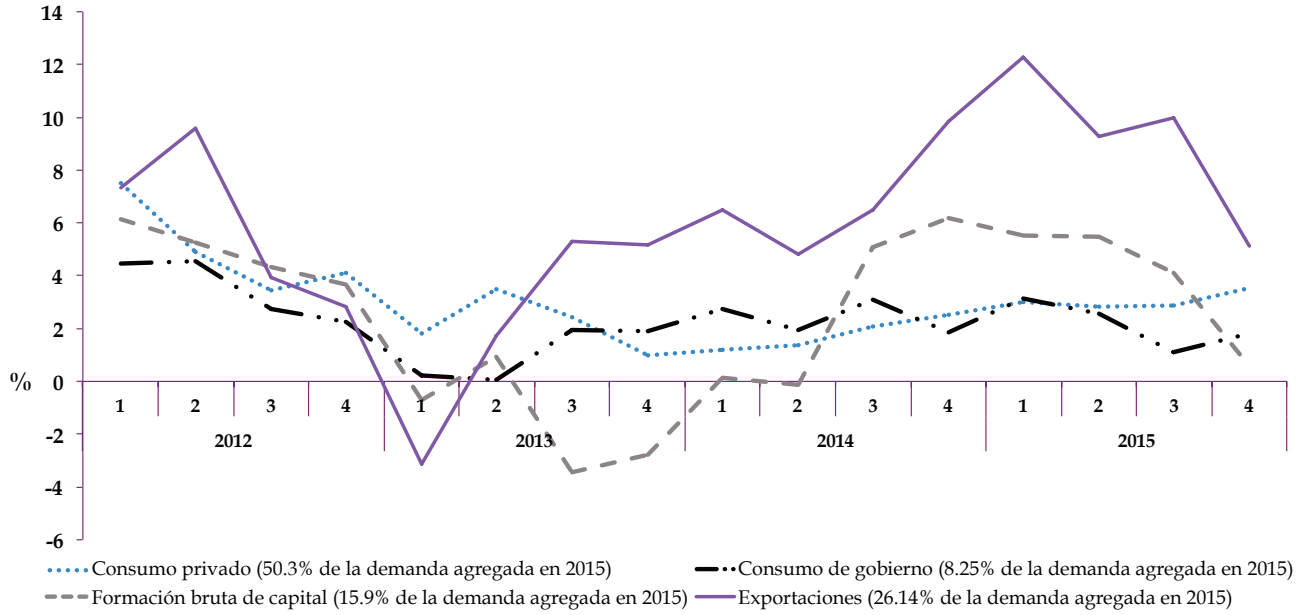
6 Ver el reporte de temas estratégicos número 19 citado anteriormente.

y el gasto en formación bruta de capital (FBC) habían tenido desde el tercer trimestre de 2014, lo que supondría perder condiciones favorables para el crecimiento del PIB durante 2016. Si este cambio de tendencia se confirma en el primer semestre del año, y el consumo, tanto privado como el de gobierno, se mantiene en los niveles observados desde 2013, es posible que la economía mexicana no logre cumplir con las expectativas de crecimiento de corto plazo, ni superar en 2017 las tasas de actividad alcanzadas en 2012.

El gasto en formación bruta de capital,[7] que había seguido una tendencia decreciente desde el año 2012 y que llegó a sus menores niveles en el tercer trimestre de 2013, tuvo un comportamiento positivo desde el tercer trimestre del 2014 hasta el tercer trimestre del 2015, que se interrumpió con un declive en el segundo semestre de 2015 (ver gráfica 2). Aunque el nivel de la FBC logró repuntar hasta el 5.8% a finales de 2014, todavía no se presenta una recuperación sostenida al nivel de lo observado en el primer trimestre de 2012 (6.1%).

Las exportaciones presentaron un mejor comportamiento en 2014 que en los dos años anteriores, con un aumento notable en el último trimestre de ese año (9.8%). Este comportamiento se prolongó durante los tres primeros semestres de 2015, siendo interrumpido por una caída importante en el cuarto trimestre (5.1%). La situación favorable se explica por el aumento del poder adquisitivo del dólar, a raíz de su apreciación frente a otras monedas del mundo, y la caída de las exportaciones refleja, sin embargo, la desaceleración en la actividad industrial de Estados Unidos.

Gráfica 2. Comportamiento de los componentes de la demanda agregada en México
Tasas trimestrales de crecimiento real con respecto al mismo periodo del año anterior



Nota. La suma de los componentes de la demanda agregada expuestos en la gráfica debe ajustarse con el valor de la discrepancia estadística reportada por INEGI. La demanda agregada está compuesta por el consumo privado (50.3%), consumo de gobierno (8.25%), formación bruta de capital (15.9%), exportaciones (26.14%), variación de existencias (0.6%) y una discrepancia estadística (-0.3%). Los porcentajes de composición se refieren los cuatro trimestres de 2015.
Fuente. Elaboración con datos del Banco de Información Económica de INEGI.

7 La formación bruta de capital corresponde a la inversión. Para contabilizarla se consideran los desembolsos por conceptos como las adquisiciones de maquinaria y equipo, la construcción de carreteras, de ferrocarriles, de edificios comerciales e industriales, entre otros rubros.

El consumo de gobierno, presentó fluctuaciones importantes durante los cuatro trimestres de 2014. El comportamiento observado en 2015 muestra variaciones trimestrales similares que oscilan entre el 1 y el 3%. A pesar de los incrementos iniciales en 2015, el consumo de gobierno no ha recuperado los niveles de desempeño que tenía en 2012 (cuando se alcanzó el 4.5% en el segundo trimestre de dicho año).

Durante 2015, el consumo privado tuvo un crecimiento relativamente estable. A pesar de que este elemento ha servido como un factor de contención de la demanda agregada en años recientes, su desempeño dista mucho de lo alcanzado en el primer trimestre de 2012 (7.5%).

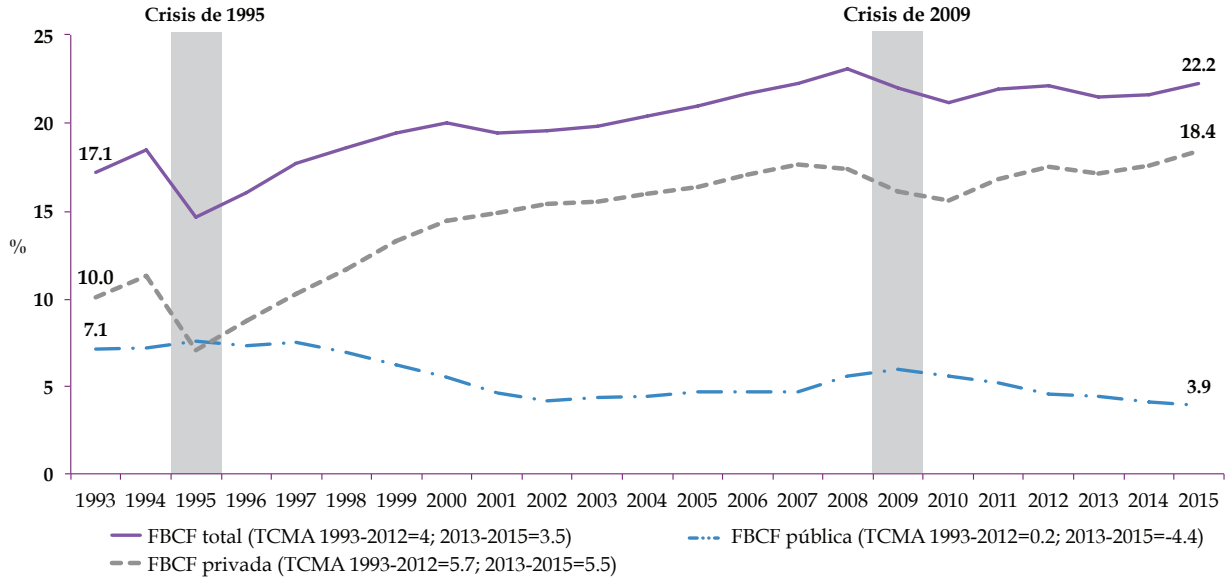
A pesar del repunte del consumo privado a finales de 2015, tanto productores como consumidores han perdido confianza sobre el desempeño económico durante los primeros meses de este año. El índice de confianza del consumidor, que se mantuvo alrededor de las 90 unidades durante 2015, presentó una ligera caída hacia febrero y marzo del presente año (88.7 y 89.2) (INEGI, 2016d) y el indicador de confianza empresarial de INEGI (2016e), se ha mantenido en cifras negativas desde diciembre del año pasado y ha empeorado ligeramente en febrero y marzo de 2016 (-0.11, -0.12).

1.3 Inversión

La perspectiva de largo plazo permite dimensionar y advertir la pérdida de importancia que ha tenido la inversión pública como motor del crecimiento en las últimas décadas. La participación de la formación bruta de capital fijo (FBCF) público como porcentaje de PIB ha sido decreciente desde 1993 hasta 2015, pues pasó de tener tasas por arriba del 7% a tasas inferiores al 4% (ver gráfica 3).

Esta contracción ha significado que la FBCF total esté siendo determinada fundamentalmente por la FBCF privada desde la década de los años 2000, cuando las tendencias de la inversión pública y la privada adoptaron una evolución totalmente opuesta. En 1993 la FBCF total representaba el 17.1% como proporción del PIB, misma que estaba compuesta por el 10.0% de in-

Gráfica 3. Formación bruta de capital fijo: total, pública y privada, como porcentaje del PIB, 1993-2015



Fuente: Elaboración propia con información de Cuentas Nacionales, Banco de Información Económica (BIE), INEGI.

versión privada y el 7.1% de inversión pública. Para el año 2015 la FBCF total se elevó a 22.2% respecto al PIB, cifra compuesta por el 18.4% de FBCF privada y apenas el 3.9% de la pública, por lo que la inversión privada pasó a representar 4.7 veces el nivel de la inversión pública, a diferencia de la equivalencia que tenía en 1993 (1.4 veces).

Asimismo, la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) de la FBCF total (3.7%) entre 1993 y 2015 se ha sostenido gracias al ritmo de crecimiento de la tasa de la FBCF privada (5.3%), ya que la TCMA de la inversión pública ha sido prácticamente nula (0.3%). Cabe destacar que en los años recientes (2013-2015), la contracción en la inversión pública ha registrado ya una TCMA negativa (-4.4%) y según Moreno-Brid (2016) alcanza su nivel más bajo desde los años cincuenta.

Aunque la formación bruta de capital fijo privado ha evolucionado positivamente en las últimas décadas, el hecho de que se haya convertido en la principal fuente de sostenimiento de la inversión total representa un riesgo importante ante las fluctuaciones de la economía nacional, pues su carácter pro-cíclico implicó caídas severas en las crisis de 1995 (41.5%) y de 2009 (11.9%).

De acuerdo con algunos expertos (Arslanalp, Bornhorst y Gupta, 2011; Celasun, *et. al.*, 2015; Cordera y Provencio, 2016; Moreno-Brid, 2016; Ros, 2013, y Tello, 2015), los bajos niveles de inversión pública es uno de los factores que explican la debilidad del crecimiento económico de las economías en desarrollo, entre las que se incluye a la economía nacional. México, junto con otros países de América Latina presenta un *stock* de capital público particularmente bajo, 40% menor que el promedio de las economías emergentes (Celasun *et al.*, 2015), por lo que la ampliación del capital público es un área de oportunidad para nuestro país, además de los mayores beneficios que se podrían tener si se mejora no solo el tamaño sino también la calidad de las inversiones públicas.

Ros (2013) y Tello (2013) señalan que una de las formas en que las políticas macroeconómicas han debilitado el crecimiento en el país, ha sido la aplicación de una política fiscal que ha mantenido niveles de inversión pública bajos. Si bien se reconoce que el ajuste de las finanzas públicas fue exitoso para corregir algunos desequilibrios, se advierte que "descansó excesivamente en la contracción de la inversión pública" (Ros, 2013, p. 127-128).[8]

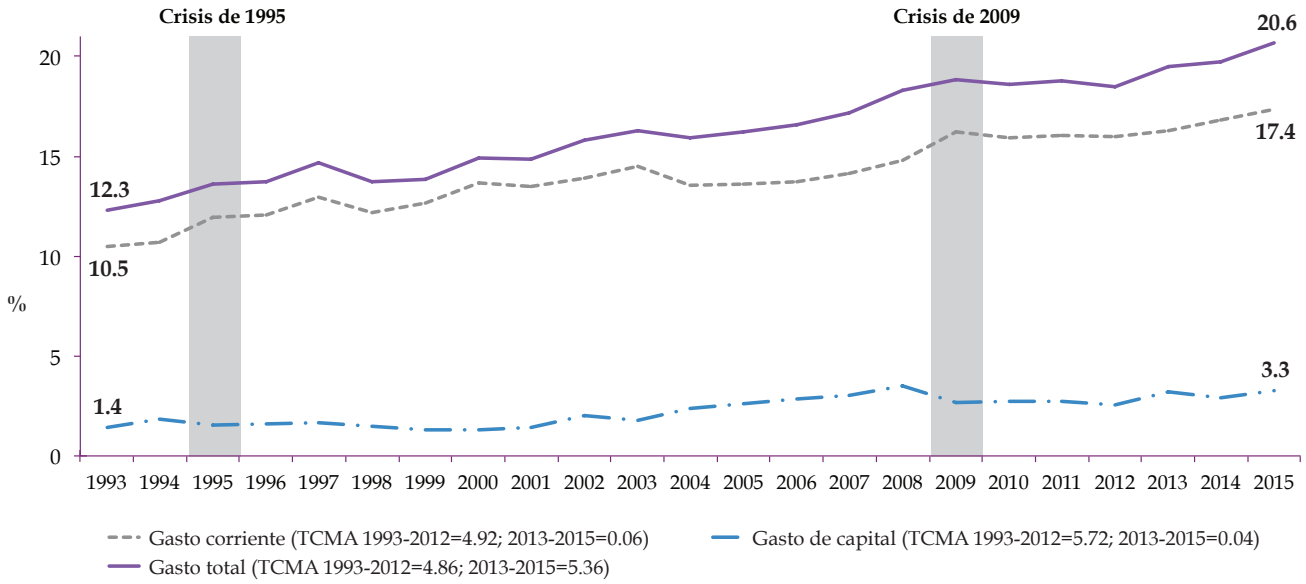
Si se observan los datos de la clasificación económica del gasto público entre 1993 y 2015 (ver gráfica 4), se muestra que el gasto en inversión del gobierno federal ha permanecido en niveles bajos y ha evolucionado de manera muy estable, con afectaciones particulares en las crisis de 1995 y 2009.

Mientras que el gasto corriente se incrementó en casi 7 puntos porcentuales, pues pasó de representar el 10.5% del PIB en 1993 al 17.4% en 2015, el gasto en inversión sólo aumentó 1.9 puntos porcentuales, pasando del 1.4% en 1993 al 3.3% en 2015. Destaca el hecho de que en los últimos años no se han podido alcanzar ni siquiera los niveles previos a la crisis de 2009.

Aunque el gasto de capital tuvo una TCMA del 6.4% en términos reales entre 1993 y 2015, durante los años más recientes (2013-2015), el dinamismo del gasto en inversión ha sido prácticamente nulo, ya que su tasa es muy cercana a cero (0.04%).

8 Cuando se habla del crecimiento de la inversión pública existe el temor de que esta crezca reduciendo la inversión privada (efecto *crowdingout*), pero de acuerdo con Ros (2013) no existe un consenso sobre la existencia de efectos de desplazamiento o atracción de la inversión pública, y lo que si se ha visto es que ésta eleva la inversión total en lugar de desplazar un monto igual de inversión privada.

Gráfica 4. Gasto total, corriente y de capital del gobierno federal como porcentaje del PIB, 1993-2015



Fuente: Elaboración propia con información de Finanzas Púbicas, BIE, INEGI.

1.4 Empleo

La evolución y la composición del empleo también reflejan las debilidades enquistadas en la economía nacional: el déficit en la creación de empleo, la informalidad laboral y la precariedad de los puestos de trabajo, por destacar algunas deficiencias.

Los bajos niveles de crecimiento económico se han traducido en un déficit creciente en la generación de empleo formal, pues la brecha entre la Población Económicamente Activa (PEA) y el empleo formal ha aumentado durante la última década (ver gráfica 5).

Con base en los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) (INEGI, 2016h) en 2015 la PEA fue de 53.2 millones de personas, de los cuáles 29.3 millones se encontraban empleados en algún tipo de actividad informal y 21.4 millones eran trabajadores formales, por lo que el empleo informal se ha consolidado como la principal fuente de ingresos de la población ocupada. Desde que la Tasa de Informalidad Laboral (TIL1) de la ENOE tiene registro, los niveles de empleo informal han sido muy superiores a los niveles del trabajo formal, lo que ha implicado alcanzar tasas de informalidad en el mercado de trabajo cercanas al 60%.

Aunque el empleo formal ha evolucionado de manera positiva, en particular desde la recuperación de la crisis de 2009, esta tendencia ha sido acompañada de un ritmo de crecimiento mayor en el empleo temporal que en el permanente. Según los datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) expuestos en la gráfica 6, los ocupados con registro ante el IMSS clasificados por contrato permanente aumentaron entre 2000 y 2015 a una TCMA del 2.1% mientras que los de contrato temporal lo hicieron a una tasa del 5.1%.

Estas circunstancias han significado que entre enero de 2012 y febrero de 2016 los trabajadores eventuales representen alrededor del 14% de los trabajadores inscritos en el IMSS, mientras que en el año 2000 alcanzaban el 9%.

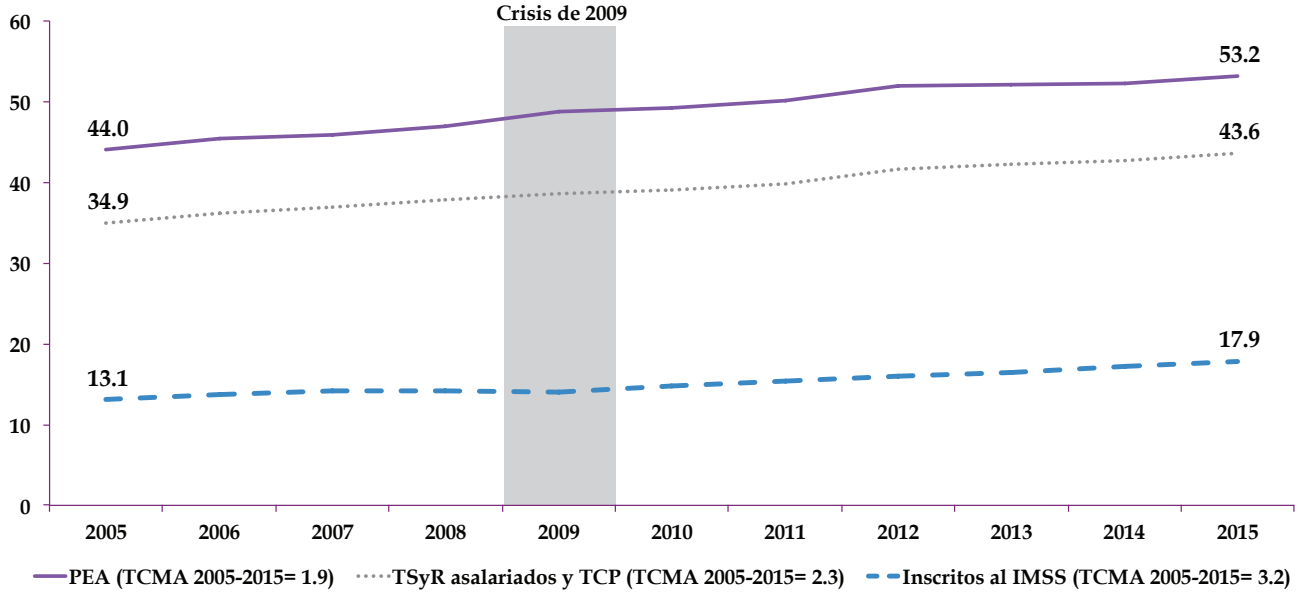
En la evolución del empleo también se observa que, al igual que las economías desarrolladas, el sector servicios en México es la principal actividad de ocupación, lo que, en ausencia de regulaciones laborales, comerciales y fiscales eficaces, supone una oportunidad para la generación de puestos de trabajo precario. Según los datos de la ENOE, las actividades dedicadas a los servicios absorben el 61.5% del total del empleo.

El riesgo de precariedad se incrementa si se considera que el 48% de los trabajadores está ocupado en micronegocios, habitualmente relacionados con baja productividad, bajos salarios, ciclos de vida cortos, inestabilidad e irregularidad en las relaciones laborales.

Un síntoma adicional de la precariedad del empleo es el número creciente de trabajadores que ganan bajos salarios. De 2006 a 2015, el porcentaje de personas con mejores niveles salariales (más de 5 salarios mínimos) se ha reducido de forma constante pasando de 12.9% en 2006 a 7.3%, y el rango de entre 1 y 2 salarios mínimos, pasó de 21.4% en 2006 a 28.7% en 2015.

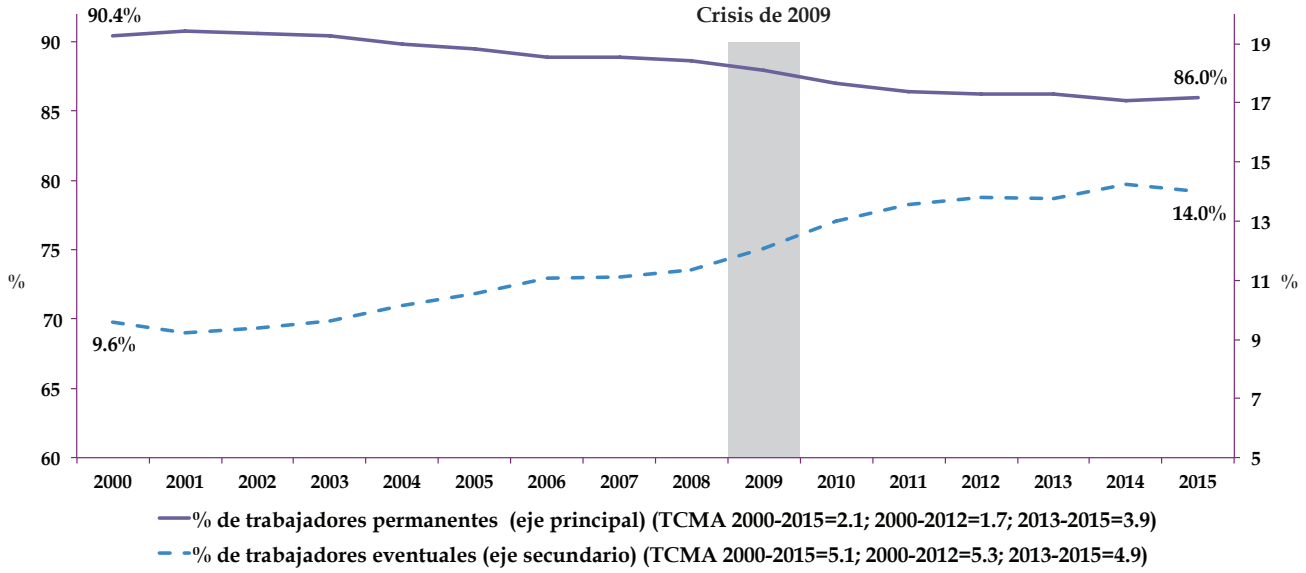
Con la situación actual del mercado de trabajo se advierte que aún no se consiguen condiciones favorables para cumplir en el corto plazo con las metas establecidas en el PND (2013) respecto al aumento de la productividad laboral, el salario remunerador, la ampliación del acceso a la seguridad social y el impulso al trabajo formal. Algunos organismos internacionales, como la OCDE (2015) o el BID (2015), han hecho énfasis en la corrección de los desequilibrios del mercado laboral, como la reducción de la informalidad, y en la mejora de aspectos redistributivos para lograr un mayor crecimiento. Entre los aspectos señalados por la OCDE para revertir las características estructurales que dificultan el crecimiento de México se deberían realizar modificaciones a las instituciones de justicia para consolidar el Es-

Gráfica 5. Mercado de trabajo en México, 2005-2015 (millones de personas)



Nota: Los datos se toman a partir de 2005, con base en la actualización del INEGI de la población en edad de trabajar a partir de 15 años de edad. Estimaciones previas a ese año requieren de otro tipo de tratamiento de las bases de datos. La PEA está constituida por personas ocupadas y desocupadas. La población ocupada distingue entre trabajadores formales e informales. Aunque la población desocupada no está expresada en la gráfica, la suma de trabajadores formales, informales y desocupados equivale a la PEA.
Fuente: Elaboración propia con información de la ENOE y el IMSS.

Gráfica 6. Ocupados con registro ante el IMSS clasificados por contrato permanente o eventual, 2000-2015 (porcentaje del total de trabajadores)



Nota: Los datos de 2000 a 2015 corresponde al mes de diciembre.
Fuente: Elaboración propia con información del IMSS

tado de derecho, la equidad y eficacia del gasto en educación, el acceso a la atención médica de calidad, el fomento a una mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral, la aprobación de las iniciativas de ley de seguro de desempleo y pensión universal, entre otras recomendaciones.

2. Perspectivas de la economía mexicana para 2016-2017

2.1 Factores internos que inciden en la economía nacional y en los prónosticos de crecimiento

Sobre los factores internos que explican el comportamiento de la economía mexicana en 2015, de acuerdo con el INEGI (2016), en ese año se mantuvo el crecimiento moderado de las actividades secundarias (sector que había tenido tasas de crecimiento negativas en 2013) y durante 2014 y 2015 presentó un crecimiento de entre el 1 y 2% (alrededor de 1.8% en promedio para el periodo con una caída a 1.2% en el tercer trimestre de 2015). El sector terciario mostró un mejor desempeño en 2015 que en al año anterior, con un crecimiento de 3.3% frente al 2.1% de 2014.

El comportamiento de la actividad secundaria sigue ligado al sector de la construcción, que continuó con tasas positivas de crecimiento en 2015 (3.5% en el tercer trimestre), después de haber tenido numerosos trimestres consecutivos de contracción en 2013 y en los dos primeros trimestres de 2014. En la industria manufacturera se observa una ligera desaceleración respecto al 2014 (crecimiento real del 3% frente al 3.9% del año anterior); y en el sector de la minería se acentuó el declive que ya se observaba en los dos años anteriores (con una variación cercana al -4% en el último trimestre de 2015).

Según la explicación del Poder Ejecutivo (SHCP, 2016a), el comportamiento de la construcción está relacionado con la mejora en las condiciones del crédito para la vivienda, debido a que las tasas de interés activas se han reducido en un 0.7% entre 2013 y 2015.

En el caso de la minería, la acelerada reducción de sus tasas de crecimiento podría explicarse por la caída sostenida de los precios internacionales de los hidrocarburos y por el declive en la extracción de crudo.[9] Según la SHCP (2016), estos riesgos persisten, pues entre enero y febrero del presente año la mezcla mexicana registró un descenso acumulado de 11.9% y un nivel promedio menor a lo previsto en la Ley de Ingresos 2016.

Los bajos precios de los hidrocarburos han tenido un impacto considerable en la hacienda pública, que no se han logrado compensar del todo con el aumento en la recaudación tributaria.[10] Por ello, el Poder Ejecutivo ha anunciado estrategias para reducir el gasto programable para 2016 en 176.4 mil millones de pesos (SHCP, 2016a), y será necesario realizar un ajuste presupuestal también para 2017. Estos ajustes, que afectan primordialmente a la inversión pública, representan un factor de riesgo para cumplir las metas de crecimiento establecidas.

Diferentes organismos internacionales (BM, 2016; FMI, 2016b; OCDE, 2015a) han señalado que el panorama de los bajos precios del petróleo permanecerá en los próximos años, por lo que los sectores manufacturero y de la construcción serán clave para determinar el desempeño económico mexicano. El sector manufacturero, al estar ligado directamente con la exportación, implica nuevos factores de riesgo ligados al desempeño económico estadounidense, aunque también puede verse favorecido por la depreciación de la moneda.

Perspectivas de crecimiento para 2016 y 2017 en México

La debilidad en las condiciones de crecimiento de la economía mexicana, presente en los últimos años, se mantiene para 2016 y puede convertirse en una constante en los próximos años, si no se logra introducir cambios en el comportamiento de los factores que pueden potenciar el dinamismo productivo: la inversión pública, las exportaciones, la actividad industrial, el mercado interno y el empleo de calidad.

Esta situación sería desfavorable para cumplir con las expectativas de crecimiento en 2016 y 2017. El crecimiento proyectado por los diferentes organismos, nacionales e internacionales, oscila entre el 3.1% en el caso más optimista (OCDE), y el 2.0% en un escenario moderado (Banxico) (ver tabla 1). Algunos especialistas (Vector Casa de Bolsa) han planteado incluso escenarios de un menor crecimiento, 1.9% en 2016 y 2.2% en 2017 (Morales, 2016). Los responsables de la política monetaria y fiscal del país han pronosticado, nuevamente con intervalos amplios de variación, un crecimiento que podría ubicarse entre los rangos del 2.0-3.0% (Banco de México) y del 2.2-3.2% (SHCP). No obstante el ajuste de 4 décimas realizado por la SHCP en el mes de mayo a las previsiones que tenía a principios de año (2.6-3.6%), el intervalo sigue siendo amplio.

Tabla 1. Pronósticos de crecimiento real del PIB para 2015 y 2016

Escenarios	Organización	2016 (%)	2017 (%)
Optimistas	OCDE	3.1	4.2
	Banco Mundial	2.8	3.8
	Fondo Monetario Internacional	2.4	2.6
Basados en la tendencia	Encuesta Banco de México	2.7	3.2
	SHCP	2.2-3.2	2.6-3.6
	Banco de México	2.0-3.0	2.3-3.3
Moderados	Banamex	2.6	3.9
	Bancomer	2.2	2.6

Fuente. Elaborado con datos de SHCP (2016c; 2016e), FMI (2015; 2016a), OCDE (2015a), Banxico (2016b).

9 Aunque la problemática del sector petrolero en el país es de carácter estructural (Ros, 2013), en la actualidad se añaden desequilibrios como el choque externo de la caída en los precios, el desgaste de la explotación petrolífera de bajos costos y los problemas financieros de la empresa. En el mes de abril de este año se decidió que el Gobierno Federal aportaría un monto de 73.5 millones de pesos a Pemex con la finalidad de mejorar su capitalización y darle mayor liquidez inmediata (SHCP, 2016d).
10 La caída de los precios del petróleo tiene implicaciones fiscales también para otros países del mundo, el FMI (2016a) ha monitoreado estos impactos y señala que la reducción de precios en general ha beneficiado a los importadores y ha perjudicado a los exportadores en términos fiscales.

En años anteriores, los escenarios más optimistas estaban ligados a las expectativas generadas por la implementación de las reformas estructurales (OCDE, 2015a), con las que se pretendía modificar las condiciones de crecimiento de largo plazo, cuyo impacto esperado ha bajado debido, particularmente, a la situación del sector petrolero. No obstante, en el discurso del Poder Ejecutivo federal se mantiene todavía la apuesta por las reformas estructurales como motor de crecimiento (SHCP, 2016b), pero se destaca ahora la relevancia de la reforma financiera (SHCP, 2016a; 2016e) y la creación de empleo formal (SHCP, 2016a; 2016d).

Cabe recordar que la cifra de crecimiento del PIB en 2015 coincide con el valor mínimo del rango estimado por el Banco de México en ese año (2.5-3.5%), que fue el pronóstico más bajo de todos los escenarios previstos por los organismos internacionales y las principales instituciones económicas del país.[11] Si las estimaciones optimistas suelen establecer pronósticos poco realistas, convendría fijar previsiones más bien moderadas con intervalos de variación menores para favorecer la certidumbre. En el caso de las instituciones nacionales como Banxico y la SHCP es comprensible que en sus pronósticos se incluyan perspectivas optimistas con el propósito de generar tranquilidad en los mercados; sin embargo, los continuos fallos en las previsiones económicas podrían vulnerar la confianza en estas instituciones, que son las responsables de diseñar las políticas que conduzcan al cumplimiento de las metas de crecimiento propuestas.[12]

2.2 Factores externos que influyen en la economía mexicana y perspectivas de la economía internacional

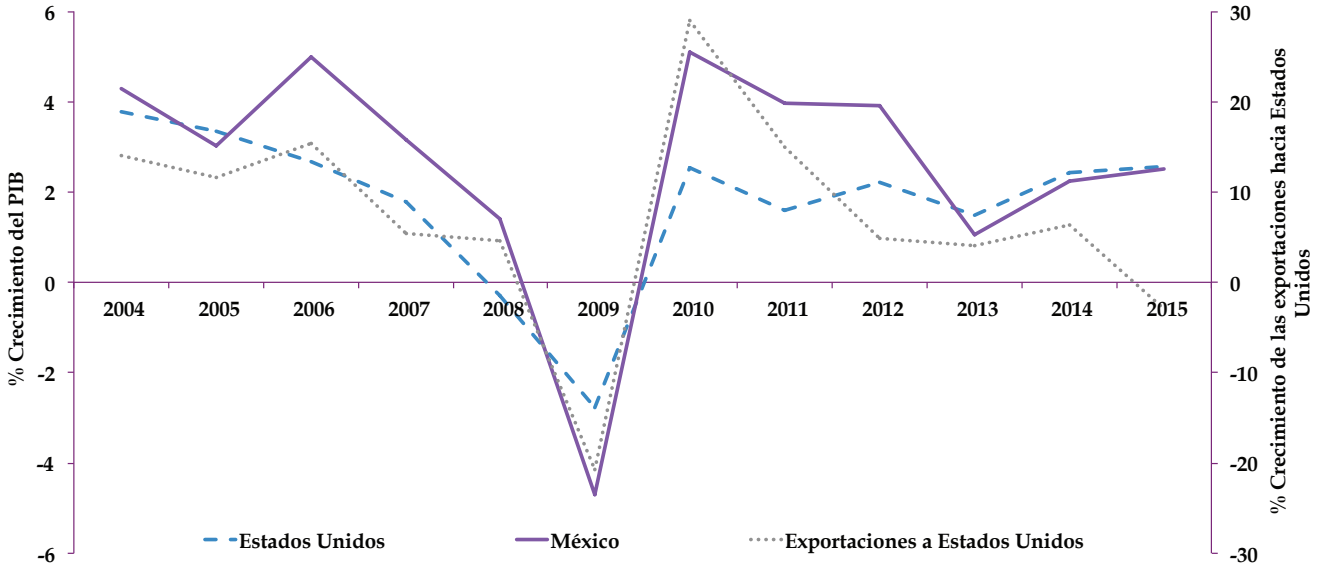
A pesar de que el PIB estadounidense mantuvo su crecimiento, e incluso lo mejoró ligeramente respecto a 2014 (2.4 y 2.6%), las exportaciones mexicanas tuvieron una caída notable en 2015 (-3.0%)[13] (ver gráfica 7). Lo anterior se explica porque el comportamiento del PIB estadounidense en 2015 estuvo ligado a su consumo privado (con variaciones positivas de 1.19%, 2.42%, 2.04% y 1.46% en los trimestres correspondientes) y con tasas negativas o cercanas a cero en importaciones (-1.12, -0.46, -0.35 y -0.16).

Como se observó desde inicios de 2013, la recuperación de la economía estadounidense ha favorecido la apreciación del dólar frente a la moneda nacional. El tipo de cambio promedio pasó de 12.77 pesos por dólar en 2013 a 15.88 pesos por dólar en 2015. En los primeros meses de 2016 se observa todavía una devaluación mayor (18.24 pesos por dólar al 26 de febrero de 2016), que al parecer comenzó a detenerse durante la primera semana de marzo cuando el tipo de cambio volvió a estar por debajo de los 18 pesos por dólar (17.77 al 4 de marzo).

A pesar de la volatilidad cambiaria, se mantuvieron las bajas proyecciones de inflación para el 2015 (SHCP, 2015b), habiendo marcado un mínimo histórico de 2.13% anual en dicho año (SHCP, 2016a).

11 En la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado (Banxico, 2016b) se señalan en orden de importancia los principales factores de riesgo que podrían obstaculizar el crecimiento económico de México: la debilidad del mercado externo y la economía mundial, la inestabilidad financiera internacional, el precio de exportación del petróleo y la plataforma de producción petrolera.
12 Este argumento se desarrolla y profundiza en el reporte de temas estratégicos número 19 citado con anterioridad y disponible en http://www.senado.gob.mx/ibd/content/productos/reporte/reporte19.pdf
13 Existe una fuerte asociación entre el crecimiento económico nacional y las exportaciones a nuestro principal socio comercial, debido al modelo de desarrollo adoptado en México desde la década de 1980 donde se privilegia el mercado externo (Moreno-Brid y Ros, 2009).

Gráfica 7. Exportaciones de México a Estados Unidos y crecimiento económico real en México y Estados Unidos



Fuente. El crecimiento económico en México fue estimado con la serie original del PIB a precios de 2008 del Banco de Información Económica (BIE) de INEGI. La tasa de crecimiento del PIB de EU se obtuvo del FMI (2015). La serie de crecimiento de las exportaciones a Estados Unidos fue estimado con información del BIE de INEGI.

Sin embargo, la devaluación del peso frente al dólar no tiene únicamente efectos desfavorables para la economía nacional, pues está ligada a algunos efectos positivos que deberían aprovecharse, entre los que destacan el impulso al turismo y el mayor poder adquisitivo de las remesas (Ros, 2013, SHCP, 2016a). Si bien las exportaciones mexicanas han caído recientemente, este efecto se debe a la desaceleración de la actividad industrial en Estados Unidos y no al tipo de cambio, factor que es potencialmente benéfico para el sector exportador, lo que presenta el reto de reorientar las exportaciones a Estados Unidos para aprovechar la situación cambiaria.

Otro aspecto relevante en la economía estadounidense es el aumento de la tasa de interés de los fondos federales, que hasta diciembre de 2015 se había mantenido en el límite inferior cero en términos nominales. El FMI (2016a) ha señalado que este hecho, junto a la incertidumbre sobre el futuro crecimiento de los mercados emergentes, han contribuido con condiciones financieras más restrictivas, menores flujos de capital y nuevas depreciaciones de las monedas en las economías de mercados emergentes.

Ante el aumento de las tasas de interés de los fondos federales en Estados Unidos, México ha adoptado una política monetaria acomodaticia.[14] Al respecto, Banxico anticipó el incremento de la tasa de interés interbancaria en 25 puntos base para ubicarla en 3.25% en enero de este año con un incremento adicional en 50 puntos en febrero para llevarla a 3.75%, debido también al fuerte proceso de especulación de la moneda y a la pérdida de eficacia de las subastas de dólares.

Sobre la actividad industrial en Estados Unidos, el FMI (2016a) ha advertido que la fortaleza del dólar está lastrando la actividad manufacturera, por lo que, no se descarta la posibilidad de que

14 De acuerdo con la Reserva Federal de los Estados Unidos, la política monetaria es acomodaticia cuando se busca que las tasas de interés sean lo suficientemente bajas para estimular el crecimiento económico y disminuir o evitar que aumente el desempleo.

esta economía entre en recesión, teniendo impactos desfavorables para nuestro país. En cuanto a la actividad industrial de México, destaca el hecho de que ha sido decreciente por 10 meses consecutivos y ese ritmo se encuentra por debajo de su tendencia de largo plazo (INEGI, 2016).

Si bien la actividad industrial de México ha estado enfocada a la exportación de manufacturas hacia los Estados Unidos,[15] elemento que se considera clave desde la década de 1980 con el cambio en la estrategia de desarrollo nacional, es conveniente atender la necesidad de una reforma urgente y profunda en el sector manufacturero para que sus procesos de producción dependan más de la sofisticación tecnológica y la innovación y no de los bajos salarios (Moreno-Brid, 2016). En ese sentido, la OCDE (2016b) señala que para aumentar el valor agregado que las empresas mexicanas obtienen de su integración a las cadenas de valor mundial (CVM) como ensambladoras de productos finales, se debe intensificar las inversiones en capital basado en el conocimiento, mejorar la asignación de recursos y promover el desarrollo de capital humano.

Desempeño reciente de la economía internacional y proyecciones de crecimiento

No obstante la ligera recuperación de las economías avanzadas respecto a su desempeño en años posteriores a la crisis de 2009, existen señales que indican que el repunte de la actividad económica mundial será más lenta de lo previsto a finales del 2015 (FMI, 2016a). Como se observa en la tabla 2, el comportamiento global del PIB real lejos de mejorar empeoró entre 2014 y 2015, contrario a lo esperado. La recuperación de 2014 en las economías avanzadas se fortaleció ligeramente en 2015. El ritmo de recuperación de la Zona Euro fue más acelerado que el de Estados Unidos, y en ambos casos se logró un mejor desempeño que el observado en 2014. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo, incluyendo a las asiáticas, continuaron con la tendencia hacia una desaceleración generalizada en su crecimiento con un peor desempeño en 2015, respecto al año anterior.

La mejoría económica de la Zona Euro, se explica por el fortalecimiento del consumo privado, que se ha visto beneficiado por los bajos precios del petróleo[16] y las condiciones financieras favorables (FMI, 2016a).

Tabla 2. Evolución reciente del PIB en el mundo y en economías y grupos de países seleccionados
(Variación porcentual del PIB real)

Economías	2014	2015
Mundo	3.4	3.1
Economías avanzadas	1.8	2.0
Estados Unidos	2.4	2.6
Zona Euro	0.9	1.5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.6	4.0
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6.8	6.5
China	7.3	6.8
América Latina y Caribe	1.3	-0.3
Brasil	0.1	-3.0
México	2.1	2.3

Nota: Estimaciones trimestrales que abarcan el 90% de las ponderaciones mundiales ajustadas según la paridad del poder adquisitivo. Datos trimestrales agregados ajustados estacionalmente.
Fuente: Elaboración propia con base en información del FMI (2016a).

15 Un elemento que podría contribuir con la diversificación de la economía mexicana es el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TTP por su siglas en inglés) recientemente firmado. Según el Banco Mundial (BM, 2016), de él se espera un aumento promedio del 1.1% del PIB en los países miembros para el año 2030, y el mismo PND (2013) lo señala como una estrategia relevante para lograr un mayor crecimiento económico, aunque todavía no existen elementos para afirmar cuáles serán sus impactos una vez implementado.
16 El impacto de la caída de los precios del petróleo en las economías europeas es heterogéneo, las economías emergentes de Europa se han visto afectadas por este fenómeno. Destaca el caso de Rusia que ha caído en recesión debido a la caída de los precios del crudo, a las tensiones geopolíticas y a las sanciones del occidente.

La evolución de la economía estadounidense, ligeramente mejor el año pasado que en 2014, es atribuible a las condiciones financieras favorables, al fortalecimiento del mercado de la vivienda y del trabajo y a la fortaleza del dólar[17] (FMI, 2016a). A pesar de que este mejor desempeño es positivo, los organismos internacionales han advertido que la demanda global no puede sostenerse únicamente en el comportamiento de la economía de este país de Norteamérica (OCDE, 2016a).

Sobre las economías de Asia destaca la desaceleración observada en China en los años recientes, cuya explicación se relaciona con el bajo crecimiento de la inversión. Los organismos internacionales (FMI, 2015, 2016a; OCDE, 2016a) apuntan que este indicador seguirá a la baja impactando a las economías emergentes de la región asiática y en general a la demanda global. Destaca el caso de Japón, cuya economía había entrado en recesión técnica en 2014 (FMI, 2015), pero que tiene mejores perspectivas de crecimiento para el año 2016 debido al respaldo fiscal, la caída de los precios del petróleo, las condiciones financieras acomodaticias y el aumento de los ingresos (FMI, 2016a).

Las economías de América Latina y el Caribe presentaron un peor desempeño en 2015 respecto a 2014. Lo anterior se explica por factores como los bajos precios de las materias primas y la desaceleración del crecimiento de China, que es un socio comercial importante para algunos países (como Perú, Argentina o Brasil).

A pesar del crecimiento positivo en la mayoría de las economías de la región, el crecimiento de -0.3% está asociado a la recesión en Brasil, cuya duración ha sido más prolongada de lo esperado y ha estado asociada a la incertidumbre política a raíz de las investigaciones por corrupción en Petrobras (FMI, 2016a).

Las perspectivas de crecimiento del PIB mundial para 2016 y 2017, proyectadas por diferentes organismos internacionales, han hecho revisiones a la baja para ambos años. Lo anterior debido a que al parecer, el repunte de las economías emergentes será más débil de lo que se esperaba a fines del año pasado (FMI, 2016a). A pesar de los ajustes, se espera un mejor desempeño global para el 2016 y 2017 respecto a lo ocurrido en 2015 (ver tablas 2 y 3). La recuperación en los próximos años tendrá la característica de ser desigual entre las regiones del mundo, siendo América Latina y el Caribe la zona con las proyecciones de crecimiento más bajas.

Tabla 3. Proyecciones del PIB en el mundo y en economías y grupos de países seleccionados
(Variación porcentual del PIB real)

Economías	2016	2017
Mundo	3.6	3.8
Economías avanzadas	2.2	2.2
Estados Unidos	2.8	2.8
Zona Euro	1.6	1.7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4.5	4.9
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6.4	6.3
China	6.3	6.0
América Latina y Caribe	0.8	2.3
Brasil	-1.0	2.3
México	2.4	2.6

Nota: Proyecciones trimestrales que abarcan el 90% de las ponderaciones mundiales ajustadas según la paridad del poder adquisitivo. Datos trimestrales agregados ajustados estacionalmente.
Fuente: Elaboración propia con base en información del FMI (2016a; 2016b).

17 Los organismos internacionales han puesto el énfasis en ciertas consecuencias de estas condiciones que pudieran tener otros impactos en el largo plazo. Entre ellas destacan el freno a la inversión en estructuras y equipo de minería por los bajos precios del petróleo y la disminución de la actividad manufacturera asociada a la fortaleza del dólar (FMI, 2016).

Como se muestra en la tabla anterior, no se tiene una expectativa muy favorable de crecimiento para los Estados Unidos, para el presente año y el siguiente, lo que tiene implicaciones importantes para la economía nacional.

Para la Zona Euro, se pronostica un crecimiento moderado en los próximos años, principalmente debido al debilitamiento de las exportaciones netas, que se ve compensado por el fortalecimiento del consumo privado (estimulado por el abaratamiento del petróleo y las condiciones financieras favorables (FMI, 2016a).

El crecimiento de China, según las proyecciones de los organismos internacionales, continuará con una tendencia de desaceleración gradual, debido a un crecimiento más bajo de la inversión. Lo anterior afecta los pronósticos de crecimiento de otras economías emergentes y en desarrollo de Asia e impacta también en la región latinoamericana.

Las perspectivas de crecimiento para América Latina y el Caribe como región son de un mejor desempeño respecto a 2015 con un repunte para 2017. Lo anterior se explica dadas las fluctuaciones en los precios de las materias primas. Destaca el bajo crecimiento pronosticado para Brasil en el año 2016 y el repunte esperado para 2017, el cumplimiento de esta expectativa pudiera estar ligado con el manejo y solución de la crisis política que se vive actualmente en ese país.

Principales riesgos y desafíos para el fortalecimiento de la economía mundial

Los organismos internacionales (BM, 2016; FMI, 2015; 2016a) hacen énfasis en la relevancia de tres elementos de gran impacto en la economía mundial:

1. La desaceleración y el reajuste gradual de la actividad económica de China, donde se observa un proceso de alejamiento de las actividades manufactureras para orientarse hacia el consumo y los servicios. Este fenómeno ha generado efectos de propagación a otras economías a través de los canales comerciales.

2. La caída de los precios del petróleo y de otras materias primas. El descenso de los precios del petróleo ha continuado desde finales de 2015 por el aumento de la producción mundial y no se esperan importantes repuntes en los precios para 2016 y 2017. Los precios de otras materias primas, en especial los metales, también han bajado con impacto en los países productores. En general, la caída de los precios del petróleo y de otras materias primas ha imprimido impulso al crecimiento mundial por sus impactos en los costos de producción de algunos mercados, sin embargo de manera general ha beneficiado a los países importadores y ha perjudicado la actividad económica de los países exportadores.

3. El endurecimiento paulatino de la política monetaria de Estados Unidos. La Reserva Federal subió la tasa de interés de los fondos federales en diciembre de 2015, lo que entre otros factores, ha contribuido con condiciones financieras más restrictivas, menores flujos de capital y nuevas depreciaciones de las monedas de muchas economías de mercados emergentes.

4. Consideraciones finales para un crecimiento incluyente y sustentable

La economía mexicana sigue enfrentando los retos de transformar las condiciones del sistema productivo y de mejorar el diseño e instrumentación de la política económica, para superar las debilidades estructurales, elevar el nivel del PIB y evitar la persistencia de un ritmo inercial de crecimiento para los próximos años. A estos retos se suma la necesidad de configurar un crecimiento económico incluyente y sustentable, que permita subsanar las circunstancias desfavorables que se han consolidado en el país durante las últimas décadas, ya que los resultados macroeconómicos

actuales expresan una dualidad importante en la economía mexicana: buenos resultados en estabilidad macroeconómica y deficiencias fuertes en materia de equidad y desarrollo.

De acuerdo con la OCDE (2015c), el crecimiento incluyente significa "contribuir a una forma de desarrollo económico que ofrezca oportunidades para todos y cuyos beneficios se compartan con mayor igualdad entre la sociedad." Esto implica realizar esfuerzos públicos para alcanzar mayores tasas de crecimiento económico, mejorar la distribución del ingreso y fortalecer los distintos ámbitos del bienestar social, como la educación, la salud y el trabajo. Por ello, es importante impulsar reformas y políticas públicas que garanticen el acceso efectivo a los sistemas de salud y seguridad social en México, y que faciliten la incorporación al mercado de trabajo formal, con empleos de calidad y bien remunerados.

La misma OCDE (2016c) advierte que para lograr un crecimiento más incluyente es importante corregir los desequilibrios del mercado de trabajo, particularmente los relacionados con el desempleo, las altas tasas de salida del mercado laboral y el empleo informal. Estos dos últimos fenómenos tienen en México una expresión particular, pues las crisis recurrentes, la debilidad de la demanda de empleo y las medidas para facilitar la contratación temporal representan riesgos sobre las altas tasas de salida y el empleo informal. Es importante, por ello, constituir mercados de trabajo que faciliten la incorporación de trabajadores jóvenes, mujeres o con discapacidad, además de reducir la precariedad y la informalidad del empleo.

Asimismo, existe la preocupación por integrar los aspectos medioambientales en las políticas públicas para lograr un "crecimiento verde" (OCDE, 2010; ONU, 2015a). Esta necesidad se vuelve apremiante si se toman en cuenta los riesgos y compromisos ambientales asociados al cambio climático y los desafíos futuros relacionados con la calidad del aire, la disponibilidad y calidad del agua y el manejo de residuos sólidos por mencionar algunos de las más relevantes.

La falta de atención y solución a los retos medioambientales presentes tendrá importantes costos económicos y sociales en el futuro, por lo que diversos especialistas y organismos internacionales (CEPAL, 2015a; 2015b, OCDE, 2010; 2015b, Provencio, 2016) recomiendan que en las estrategias para el crecimiento económico nacional se incluya una revisión de los instrumentos fiscales desde una perspectiva medioambiental, la mejora en la aplicación de las leyes de protección ambiental, el aumento de los instrumentos económicos que favorecen la conservación del medio ambiente (como el comercio de emisiones de carbono o la eliminación de subsidios perjudiciales), un desarrollo urbano sustentable que favorezca las ciudades compactas y densas con sistemas eficientes de transporte, entre otras medidas que requieren importantes esfuerzos de financiamiento público. La agenda de corte medio ambiental, a incluirse como parte de la estrategia para el crecimiento económico nacional, tendría que ser suficiente para llevar a México a cumplir con las metas internacionales establecidas en el marco de los ODS y en cumbres como la 21° Conferencia de las Partes de la Convención Marco sobre el Cambio Climático (COP21).

No obstante la debilidad del crecimiento económico actual, aún es oportuno promover decisiones de política pública en la legislatura y en la administración federal actuales, que ayuden a mejorar las perspectivas de mediano y largo plazos.[18] Para ello, convendría introducir ajustes

18 Ejemplo de ello es la firma reciente del "Acuerdo nacional hacia la universalización de los servicios de salud", establecido entre las principales instituciones del sector público, que reconoce la importancia de subsanar las deficiencias del sistema actual para alcanzar mejores condiciones de desarrollo nacional, y propone una serie de compromisos, para mejorar la coordinación institucional y la calidad de la atención médica, que permitan lograr gradualmente la universalización en la prestación de los servicios de la salud. Este esfuerzo representa una declaración de buenos propósitos que apunta en la dirección correcta, aunque no solventa la necesidad de una reforma estructural del sistema nacional de salud.

en la política económica (por ejemplo en materias fiscal, industrial, de tecnología e innovación productiva), impulsar reformas estructurales a los sistemas de salud y de seguridad social y explorar nuevas reformas en materia de trabajo y educación.

Para solventar el gasto de estas decisiones de política pública, y mejorar las funciones del Estado respecto al crecimiento económico y el bienestar social, es importante fortalecer el sistema tributario y las fuentes de financiamiento público; así como elevar la asignación de recursos para la inversión pública y evitar que los ajustes presupuestarios afecten proyectos estratégicos de infraestructura y encadenamiento productivo.

La realización de esfuerzos públicos compartidos entre el Poder Legislativo y el Gobierno federal, para obtener mejores resultados en el crecimiento económico incluyente y sustentable, permitiría construir las bases de las políticas de desarrollo que el país necesita para cumplir con las metas y objetivos de desarrollo sustentable hacia 2030.

Referencias

Textos

Arslanalp, S. Bornhorst, F. y Gupta, S. (2011) "Revisiting the debate over whether public investment in infraestructure is productive". *Finance & Development*, vol. 46, no.1

Banco de México (Banxico) (2015), Informes trimestrales enero-marzo, abril-junio, julio-septiembre y octubre-diciembre, México.

Banco de México (Banxico) (2016a), Informe trimestral enero-marzo, México.

_____ (2016b), *Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado: Marzo, 2016*, México.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), (2015), Empleos para crecer. IDB Publications.

Banco Mundial (BM) (2016), Global Economic Prospects. Global Outlook, Disappointments, Risks and Spillovers. Washington DC.

Celasun, O., Grigoli, F., Honjo, M. K., Kapsoli, M. J., Klemm, M. A., Lissovolik, M. B., y Shang, B. (2015). *Fiscal policy in Latin America: Lessons and legacies of the global financial crisis* (No. 15-16). Fondo Monetario Internacional.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015a), La reforma fiscal ambiental en América Latina, Santiago de Chile

_____ (2015b), Ocho tesis sobre el cambio climático y el desarrollo sostenible en América Latina, Santiago de Chile.

Cordera, R. (2015), Más allá de la crisis. El reclamo del Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, México.

Cordera, R. y E. Provencio (2016), Informe del Desarrollo en México, PUED UNAM, México.

Esquivel, G. (2010), De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la Política Económica, en Lustig (coord.) en Crecimiento económico y equidad, Los grandes problemas de México, El Colegio de México, México.

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2015), Informe anual 2015. Juntos frente a los desafíos.

_____ (2016a), *Perspectivas de la economía mundial al día. Actualización de las proyecciones centrales* a enero del 2016

_____ (2016b), *Perspectivas de la economía mundial. Creciendo demasiado lento por demasiado tiempo.*

_____ (2016c), *Perspectivas económicas. Las Américas. Administrando Transiciones y riesgos.*

Moreno-Brid, J. C. (2016), Crecimiento económico y transformación productiva: tres décadas de éxito externo y fracaso interno, en Cordera y Provencio (coord.) en Informe del Desarrollo en México, PUED UNAM, México.

Moreno-Brid, J. C. y B. J. Ros (2009), Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana. Una perspectiva histórica, Fondo de Cultura Económica, México.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2010), Perspectivas OCDE: México, políticas clave para un desarrollo sostenible.

_____ (2012), Getting it right, una agenda estratégica para las reformas en México. OECD Publishing.

_____ (2015a), Visión General, Estudios Económicos de la OECD México.

_____ (2015b), The economic consequences of climate change, OECD 2015.

_____ (2015c), All on board. Making inclusive growth happen. OECD Publishing.

_____ (2016a), Global Economic Outlook. OECD.

_____ (2016b), Going for growth, interim report. OECD.

Organización de las Naciones Unidas ONU. (2015a), Convención Marco sobre el Cambio Climático. Conferencia de las Partes 21° periodo de sesiones, París 30 de noviembre a 11 de diciembre de 2015.

Organización de las Naciones Unidas ONU. (2015b), Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe 2015. Disponible en: www.un.org/ es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf

Provencio, E. (2016), Una perspectiva territorial, urbana y de sustentabilidad, en Cordera y Provencio (coord.) en Informe del Desarrollo en México, PUED UNAM, México.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) (2016a), La economía y la política monetaria en 2016. Seminario de perspectivas económicas 2016, ITAM.

Romero, J. (2014), Los límites al crecimiento económico de México, El Colegio de México, México.

Ros, J. (2013), Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México, El Colegio de México, México.

Tello, C. (2015), México: Las finanzas públicas en los años neoliberales, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Estadísticas

Banco de México (Banxico) (2016c), *Estadísticas tipos de cambio*, disponible en: http://www.banxico.org.mx/tipcamb/ [consultado 01 de abril de 2016].

Bureau of Economic Analysis. National Income and Product Accounts (BEA) National Income and Product Accounts Gross Domestic Product: Fourth Quarter and Annual 2015 (Third Estimate) Corporate Profits: Fourth Quarter and Annual 2015 (2016), disponible en: http://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/gdpnewsrelease.htm [consultado el 01 de abril de 2016].

Federal Reserve System (FED) (2016), disponible en: http://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/2016/pdf/gdp4q15_3rd.pdf [consultado el 1 de abril de 2016].

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2016d) *Crecimiento EUA* disponible en: http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/update/01/ [consultado el 1 de abril de 2016].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2016), *Banco de Información Económica (BIE)*, disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/ [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016a), Cuentas Nacionales, disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016b), Indicadores Económicos de Coyuntura disponible en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/default.aspx [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016c) Sistemas de Indicadores Cíclicos, boletín de prensa núm 3/16 http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/sic_cya/sic_cya2015_04.pdf [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016d) Indicadores de Confianza http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=479&c=24034

_____ (2016e) Sistemas de indicadores Cíclicos, disponible en http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=831&c=26582 [consultado el 28 de abril de 2016].

_____ (2016f) Semáforo de componentes Cíclicos, disponible en http://www3.inegi.org.mx/sistemas/reloj_cicloseco/semaforo.aspx [consultado el 6 de mayo de 2016].

_____ (2016g) Estimación oportuna del PIB trimestral, disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibo/default.aspx [consultado el 6 de mayo de 2016].

_____ (2016h) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

Prensa y otros medios de comunicación

Acosta, C (2014), Destaca FMI riesgos por débil crecimiento de México. Revista Proceso, disponible en http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=387522 [consultado el 4 de mayo de 2016].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015), Oferta y demanda global de bienes y servicios. Boletín de prensa 18 de diciembre de 2015, disponible en: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/saladeprensa/ [consultado el 12 de abril de 2016].

_____ (2016i), Producto Interno Bruto a Precios corrientes. Boletín de prensa 23 de febrero de 2016, disponible en: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/saladeprensa/ [consultado el 12 de abril de 2016].

_____ (2016j), Oferta y demanda global de bienes y servicios. Boletín de prensa 18 de marzo de 2016, disponible en: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/saladeprensa/ [consultado el 12 de abril de 2016].

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) (2015a) *Informe semanal del vocero, 21-25 diciembre,* disponible en: http://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-21-al-25-de-diciembre-de-2015 [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2015b), *Informe semanal del vocero 7-11 de diciembre*, disponible en: http://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-7-al-11-de-diciembre-de-2015 [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016b), *Informe semanal del vocero 4-8 de enero*, disponible en: http://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-4-al-8-de-enero-de-2016 [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016c), *Informe semanal del vocero 25-29 de enero*, disponible en: https://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-25-al-29-de-enero-de-2016 [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016d), *Informe semanal del vocero 8-12 de febrero*, disponible en: https://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-8-al-12-de-febrero-de-2016?idiom=es-MX [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016e), *Informe semanal del vocero 29 de febrero-4 de marzo*, disponible en: http://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-29-de-febrero-al-4-de-marzo-de-2016?idiom=es-MX [consultado el 1 de abril de 2016].

_____ (2016f), *Informe semanal del vocero 11-15 de abril*, disponible en: http://www.gob.mx/shcp/documentos/informe-semanal-del-vocero-del-11-al-15-de-abril-de-2016?idiom=es [consultado el 25 de abril de 2016].

_____ (2016g), *Informe semanal del vocero 16-20 de mayo*, disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/94188/vocero_21_2016.pdf [consultado el 26 de mayo de 2016].

Martínez, J. (2014), El FMI alerta de que México "opera por debajo de su potencial". El País, disponible en http://economia.elpais.com/economia/2014/11/12/actualidad/1415813511_448052.html [consultado el 4 de mayo de 2016].

Morales, Y. (2016), Prevén para México deterioro económico. El Economista, disponible en http://eleconomista.com.mx/finanzas-publicas/2016/03/15/preven-mexico-deterioro-economico [consultado el 16 de junio de 2016].

Torres, Y. (2016), FMI estima en 3.1% el PIB de México para 2021. El Financiero, disponible en http://www.elfinanciero.com.mx/economia/fmi-estima-en-el-pib-de-mexico-para-2021.html [consultado el 4 de mayo de 2016].

TEMAS ESTRATÉGICOS es un reporte quincenal de investigación sobre asuntos relevantes para el Senado de la República, elaborado en la Dirección General de Investigación Estratégica del Instituto Belisario Domínguez.

Área de Desarrollo Económico y Sustentabilidad

Elaboración:
Dr. Jesuswaldo Martínez Soria
Dra. Gabriela Cabestany Ruiz
Los autores agradecen la colaboración técnica de Adriana Vargas Flores, Francisco Rodríguez Padrón, Leonardo González Sánchez y los comentarios de Alejandra Huerta Pineda y Gerardo Esquivel Hernández

Diseño y formación:
Ing. Lizbeth Saraí Orozco N.

Números anteriores de Temas Estratégicos:
www.senado.gob.mx/ibd/content/productos.php

TEMAS ESTRATÉGICOS, No. 35
Debilidades y perspectivas de la economía mexicana, 2015-2017

DR© Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República
Donceles 14, Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc,
06020 México, D. F.

Distribución gratuita. Impreso en México.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista del Instituto Belisario Domínguez o del Senado de la República.

SENADO DE LA REPÚBLICA
INSTITUTO BELISARIO DOMÍNGUEZ

Comité Directivo

Sen. Miguel Barbosa Huerta
Presidente

Sen. Roberto Albores Gleason
Secretario

Sen. Daniel Ávila Ruiz
Secretario

Sen. Félix Benjamín Hernández Ruiz
Secretario

Gerardo Esquivel Hernández
Coordinación Ejecutiva de Investigación

Alejandro Encinas Nájera
Dirección General
de Investigación Estratégica

El Instituto Belisario Domínguez (IBD) es un órgano especializado en investigaciones legislativas aplicadas. Contribuye a profesionalizar el quehacer legislativo y a que la ciudadanía disponga de información que le permita conocer y examinar los trabajos del Senado. Así, ayuda a fortalecer la calidad de la democracia en México.

@IBDSenado IBDSenado www.senado.gob.mx/ibd/